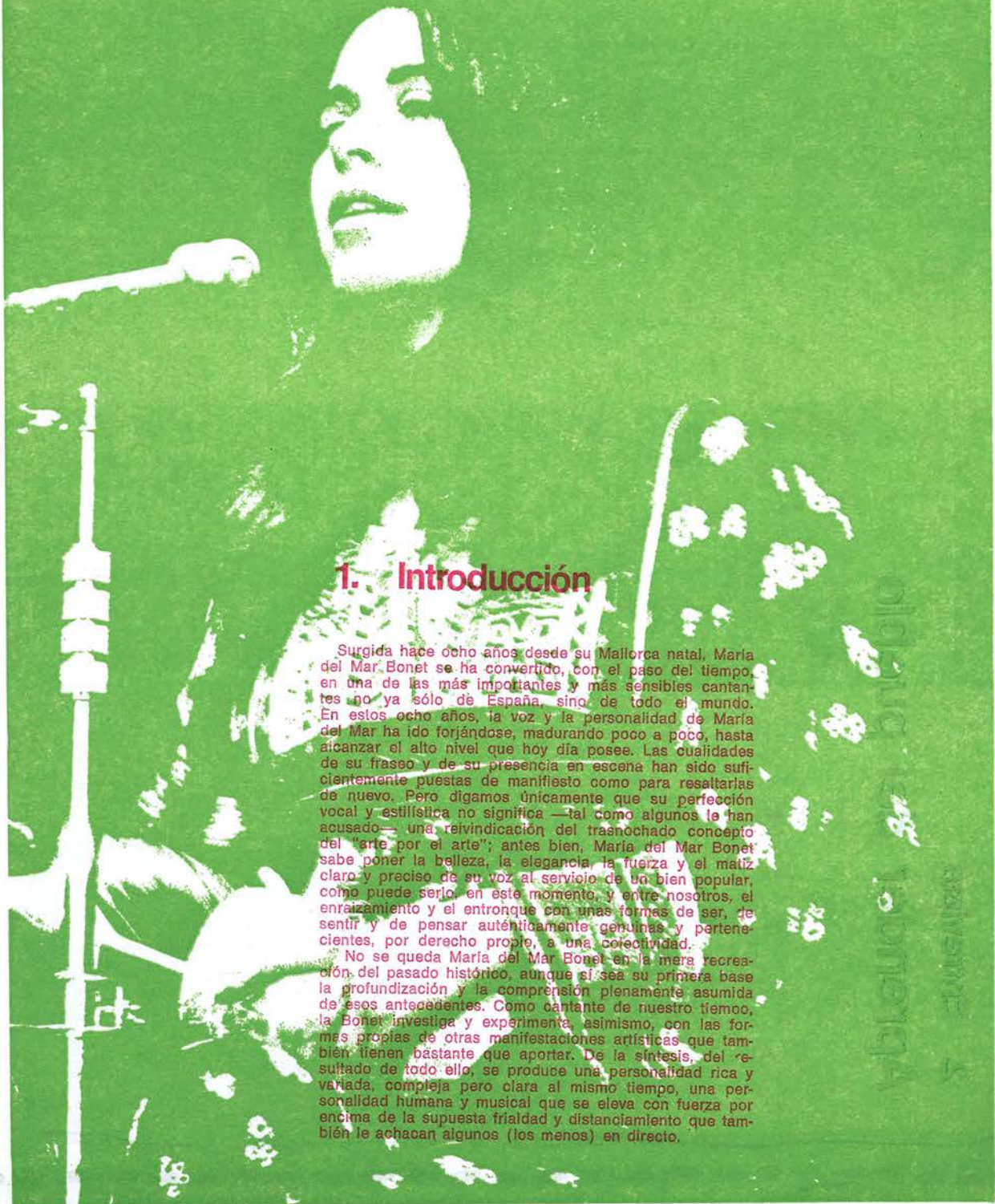


DOSSIER: Ma del Ma [★] BONET [★]



1. Introducción

Surgida hace ocho años desde su Mallorca natal, María del Mar Bonet se ha convertido, con el paso del tiempo, en una de las más importantes y más sensibles cantantes no ya sólo de España, sino de todo el mundo. En estos ocho años, la voz y la personalidad de María del Mar ha ido forjándose, madurando poco a poco, hasta alcanzar el alto nivel que hoy día posee. Las cualidades de su fraseo y de su presencia en escena han sido suficientemente puestas de manifiesto como para resaltarlas de nuevo. Pero digamos únicamente que su perfección vocal y estilística no significa —tal como algunos le han acusado— una reivindicación del trasnochado concepto del "arte por el arte"; antes bien, María del Mar Bonet sabe poner la belleza, la elegancia, la fuerza y el matiz claro y preciso de su voz al servicio de un bien popular, como puede serlo, en este momento, y entre nosotros, el enraizamiento y el entronque con unas formas de ser, de sentir y de pensar auténticamente genuinas y pertenecientes, por derecho propio, a una colectividad.

No se queda María del Mar Bonet en la mera recreación del pasado histórico, aunque sí sea su primera base la profundización y la comprensión plenamente asumida de esos antecedentes. Como cantante de nuestro tiempo, la Bonet investiga y experimenta, asimismo, con las formas propias de otras manifestaciones artísticas que también tienen bastante que aportar. De la síntesis, del resultado de todo ello, se produce una personalidad rica y variada, compleja pero clara al mismo tiempo, una personalidad humana y musical que se eleva con fuerza por encima de la supuesta frialdad y distanciamiento que también le achacan algunos (los menos) en directo.

2 Entrevista

Aprender del pueblo

OZONO.—¿Cómo empezaste a cantar, María del Mar? ¿Cuáles fueron tus primeras influencias, tus primeros intereses a la hora de cantar?

M. del M. BONET.—Bueno, yo tenía influencias de mis compañeros, que eran en aquel momento mi hermano Juan Ramón, Luis Serrahima, Roine y Margerit, Serrat, Raimon, Pi de la Serra, Guillermina Mota, y todos los que por ese tiempo llevaban más tiempo que yo en el mundo de la música.

P.—¿Tu hermano siguió cantando? ¿El era, como tú, uno de los "dieciséis jueces"...

R.—Mi hermano grabó algunos discos, y después ya lo dejó. Efectivamente, él era uno de los "dieciséis". Yo, por mi parte, fui el número catorce, tras de mí vinieron Rafael Subirachs y Luis Llach.

P.—¿Cómo fueron tus primeras grabaciones, a qué se debieron?

R.—Sí, yo estaba en contacto con todos los que ha nombrado, y me llevaron a una casa discográfica, donde me hicieron grabar cuatro canciones. Entonces no componía, sólo cantaba temas populares de Menorca y grabé cuatro de ellos, que fueron mi primer disco.

P.—Después has venido alternando de alguna manera la labor de composición propia con la de investigación o recogida de temas populares. ¿Cuándo empezaste a realizar esto, y qué es lo que te movió a empezar a componer por tu cuenta?

R.—Al cabo de unos tres años de cantar en público, más o menos, me decidí a crear cosas mías. Tienes una serie de lecturas que te gustan, más o menos, y ya sabos, estás influenciado por ellas, pero lo que realmente me movió desde el principio fueron las canciones populares mallorquinas. Las primeras composiciones mías fueron "El mayoral", "Aigo", "Me iré de casa", todas ellas muy vinculadas con el folklore popular.

P.—En tus últimos discos, hasta ahora, ha habido una simultaneidad entre tus canciones y las del folklore popular. Sin embargo, parece que tus últimos trabajos se dirigen más bien, nuevamente, hacia la investigación y hacia el folklore. ¿A qué se debe esta evolución, esta transición?

R.—Yo siempre he tocado un poco lo popular, de cerca, pero esta vez he querido ir más allá: hacerlo como realmente es, y procurar no manipular esas canciones, dejar más bien que ellas me manipulen a mí.

P.—¿Es que antes lo hacías, manipulabas de alguna forma esas canciones?

R.—Pues sí, creo que antes cogía las canciones populares y las interpretaba a mi manera...

P.—¿Crees que esto se suele hacer habitualmente con el folklore, con la canción popular?

R.—Yo creo que mientras no vayas de una manera muy rural y muy en contacto con una serie de personas que

cantaban en directo estas canciones, pues en cierta manera las manipulas, puesto que tú trabajas en un sitio ciudadano que ya no tiene nada que ver con el movimiento rural. Entonces, aunque no quieras, estas canciones adquieren un matiz distinto, con tus influencias de todo tipo. Lo que yo intento en este momento es que esas canciones me manipulen a mí y me influyan mucho.

P.—¿Y cómo lo consigues, yendo a vivir y poniéndote en contacto con estas gentes que siguen cantando esas canciones?

R.—Un poco todo esto, o sea, yendo y hablando con ellos y procurando no alejarte mucho de ellos y de sus problemas.

P.—¿Incluso grabando también con ellos, o con algún grupo de música popular?

R.—Sí, incluso grabando con ellos. Hemos estado grabando en Mallorca con unas "chirimias", unos "flavols" y "lamburinos". Las "chirimias" son una especie de gaitas, que en Mallorca se llaman así.

P.—¿Quiénes son estos músicos que te acompañan en este disco? ¿Son "anónimos", quizá?

R.—No, en absoluto, no son anónimos; son músicos muy buenos y muy conocidos allá, en Mallorca. Bueno, algunos de ellos son personas muy jóvenes y que empiezan ahora, pero la mayoría son gente afianzada, aunque los nombres no suenan mucho fuera de la tierra.

P.—¿Qué canciones vas a recoger en este álbum, son todos temas populares de trabajo, del campo, o hay otros?

R.—Son romances, son canciones de "picat", canciones de fiestas o para el baile, pero, efectivamente, son todas ellas canciones de la comunidad rural, al menos así me lo han enseñado a mí las personas con las que he hablado en el campo.

FOLKLORE BALEAR

P.—¿Podrías hacernos un breve esbozo del folklore balear, en términos generales? ¿Hay gran variedad de temas y formas de unas localidades a otras, de unas islas a otras?

R.—Bueno, hay grandes diferencias, entre las islas islas sobre todo. Luego, en cada pueblo de estas islas tienen su manera de entonar, su manera de interpretar, incluso variaciones musicales en el mismo tema. Yo encuentro grandes diferencias y variedades en este folklore, quizá una persona que lo mire desde fuera no encontrase tantas. Hay mucho tipo de canciones, romances, canciones de trabajo, bailes, en los que se acompañan con instrumentos musicales y también con la voz.

Por ejemplo, cada fiesta tiene un tema musical, pongamos que llega el día de San Antonio, y hay unos temas musicales para cantar ese día; llega Navidad, Pascual o Carnaval, y hay también unas canciones muy bonitas

para cantar esos días... Hay un personaje muy importante en Mallorca que ha recopilado muchas de esas canciones, que es el padre Xnarit, que se ha pasado su vida entera trabajando sobre un cancionero que tiene cuatro tomos enormes. Lo que él ha hecho ha sido, sobre todo, recopilar los textos. Luego, hay otros muchos personajes que yo conozco, y otros muchos que no, que son verdaderas antologías, saben muchísimas canciones, letras y músicas. Y, después, hay un gran movimiento actualmente entre la gente joven, que quiere aprender a bailar, a tocar y a cantar estos temas, ¿no? Yo creo que estamos viviendo un poco un renacimiento de esta música.

P.—Estás muy interesada, por lo que vemos, en la canción popular y folklórica de tu tierra. ¿Quiere decir esto, de algún modo, que mantienes actualmente un interés menor en la canción de corte más contemporáneo, si quieres, más político, más directo?

R.—Bueno, yo creo que la canción popular en este momento es muy política. No tengo más que decir en este sentido.

P.—Desde tu última actuación en Madrid, a la que ha tenido lugar hace pocas semanas, han transcurrido casi dos años. ¿Has tenido en este tiempo problemas de censura para volver a venir aquí?

R.—Bueno, no exactamente; he estado mucho tiempo haciendo cosas por ahí, y no he tenido mucho tiempo de venir. En cuanto a problemas de censura, siempre los hay, depende qué canciones o no te las dejan cantar en un sitio u otro.

P.—Habitualmente, ¿qué canciones tuyas tienen problemas de censura?

R.—Pues dos, una que es "Romanço" y "¿Esta gente qué querrá?"

P.—Desde tu experiencia particular, ¿has apreciado algún cambio, alguna evolución de la actuación de la censura en estos últimos meses?

R.—Bueno, la censura es un poco arbitraria, porque, de repente, o bien te deja cantar todo, o no te deja cantar nada. Mi experiencia particular no es muy grande, porque siempre me prohíben lo mismo, pero lo digo por mis amigos, Luis (Llach) y Ramón Muntaner, y gente así, me dicen, mira, me han dejado cantar todo en este recital, y en el próximo me lo prohíben, no sé. Siempre he visto la actuación de la censura muy arbitraria.

P.—¿Cómo ves tú la situación general del cantante dentro del contexto del país en este momento?

R.—Bueno, la situación del cantante la veo bastante terrible, porque han salido unas nuevas normas extrañas, las actuaciones deben hacerse por medio de giras, de cara al Sindicato, y esto nos fastidia mucho, porque nosotros nunca hemos hecho esto, como si fuese circo o teatro, ¿no? Siempre nos hemos movido de aquí para allá, nos llaman de un sitio u otro y vamos. Entonces es muy difícil para nosotros meternos en un tinglado así, porque va a ser terrible conseguir permisos para cantar, porque si ellos se mueven para darnos por el hecho de las giras, y nosotros no solemos hacer giras, imagínate para pedir un permiso lo que va a ser, ¿no? Si ahora ya es difícil conseguir un permiso, no digamos de este modo. Para cantar en Barcelona, tengo que pedir permiso en Madrid; y en Sevilla, donde estuve ac-

tuando no hace mucho, los chicos que lo organizaban estuvieron dos meses detrás del permiso, unos muchachos de Bellas Artes. En el futuro, la gente no va a organizar nada más, porque figúrate que estar dos meses haciendo cola y pidiendo papeles supone el alterar sus estudios y alterar todo, no se sienten capaces de entender nada. Lo veo muy mal, de modo que vamos a tener que ponernos fuertes de alguna manera, intentar algo, porque no lo veo nada claro.

P.—Hablando de esto, ¿crees que hay la suficiente unión y solidaridad entre los cantantes o que está un poco todo por hacer en este sentido?

R.—Tengo noticias de que hay ya una serie de cantantes que se están moviendo en Sindicatos, aquí, en Madrid. A mí me gustaría hacer lo mismo en Cataluña. Yo creo que no habrá problemas con los compañeros para hacerlo, pienso que hay bastante unión entre todos nosotros, no sé si me estaré pasando ahora de optimista, pero creo que no, que podemos unirnos en este sentido, para defender nuestros propios intereses.

P.—El paso dado por la Asamblea de cantantes y músicos de variedades en Madrid ha sido importante, y muy necesario, por otra parte...

R.—Sí, yo creo que es muy necesario eso, que tenemos que poner "filo a la hulla", como decimos en nuestra tierra.

P.—En Cataluña, sin embargo, me parece que históricamente ha habido también en el terreno de la canción más experiencias y más intentos de unión entre los profesionales que en otros sitios...

R.—Bueno, desde un principio estuvimos unidos, pero últimamente andamos un poco más dispersos. Pero, no obstante, yo creo que hay intenciones comunes y otras muchas cosas que nos unen, aparte de esa unión anterior y primera.

P.—Sin querer insistir en una polémica ya manida y que nunca tuvo mucha razón de ser, me gustaría conocer tu opinión sobre el problema de cantar juntos los cantantes catalanes y los de otras nacionalidades, especialmente los castellanos.

R.—Bueno, yo, por mi parte, nunca he puesto ningún problema a cantar en Madrid con una serie de cantantes con los que casi nunca había cantado. Nunca he puesto ningún inconveniente a ello.

P.—Tú, por otra parte, has colaborado estrechamente con algunos cantantes castellanos, con Hilario Camacho, por ejemplo. ¿Sigues haciéndolo en la actualidad?

R.—Bueno, colaborando exactamente no, pero seguimos viéndonos y cantando ocasionalmente juntos.

FOLK 76

P.—En cuanto a tus influencias musicales y personales, llamemos "foráneas", he observado, por ejemplo, un gran acercamiento tuyo a la figura del portugués Jose Afonso.

R.—Bueno, él es una persona muy introvertida, a la que aprecio también mucho, así como su música, que me llega profundamente. Es una persona a la que admiro, en primer lugar, por su conocimiento de la música popular, aunque ahora canta sobre todo cosas suyas y de poetas, pero ha pasado muchos años cantando temas

populares de Portugal. De eso ha extraído unas conclusiones musicales y poéticas asimismo muy interesantes. Es para mí como un maestro. De alguna manera es un auténtico cantante popular para mí.

P.—Su influencia se está dejando notar en muchos cantantes no sólo portugueses, sino también castellanos, como Luis Pastor, por ejemplo, que está adaptando canciones suyas...

R.—Creo que lo que Jose Afonso hace es verdadera revolución con la música. Es un claro exponente de lo que me gustaría hacer a mí también con la canción. El lleva más de veinte años cantando, y yo, desde luego, no me puedo poner a su altura, que tan sólo llevo ocho años.

P.—Tú has cantado con grupos de "rock" o con músicos "electrificados", además de tu experiencia habitual como cantante sola, de temas tradicionales o populares. ¿Cuál ha sido tu experiencia con dichos grupos, con la Orquesta Mirasol, por poner un caso, y qué es lo que ellos te han aportado a tí?

R.—Bueno, a mí me han aportado muchas cosas, me enseñan mucho. Ellos hacen un tipo de música muy actual dentro de nuestro mediterráneo, y con influencias del contexto geográfico que les rodea, y esto me interesa también muchísimo, y no pienso dejar ninguna de las dos cosas, porque ambas me ofrecen posibilidades. Por ejemplo, el emplear la voz como un instrumento musical más con un grupo, si me lo piden y si nos parece bien a todos. Todo esto me interesa y me ayuda mucho a mí misma; yo me esfuerzo en hacer cosas distintas cada día. Algunos de los músicos que me acompañan ahora son también integrantes de un grupo que se ha formado recientemente, que se llama "La Rondalla de la Costa", que han hecho un conjunto con Mariam Albero, sobre las bases de música popular valenciana y han participado también en el disco que he grabado hace poco tiempo. Estamos todos investigando un poco en este momento sobre nuestros propios instrumentos acústicos.

P.—Creo que entre los aficionados a la música popular se establece hoy día una especie de división, entre los que prefieren la canción "texto" —por llamarla de algún modo—, y los que dicen que es el "rock" lo revolucionario, por su vitalismo y por su, digamos, ruptura formal. No es que esté mal que estas dos opiniones se produzcan, pero hay como una especie de división o separación...

R.—En Cataluña también se observa eso. Hay músicos de "rock" muy buenos y gente muy válida en este terreno; por ejemplo, Pau Ribá, que dirige siempre su obra en una dirección determinada. Lo que le gusta es electrificar siempre sus canciones, y esto me parece muy bien. No creo que se deba hacer una cosa u otra, sino lo que uno realmente siente.

TRADICION INVESTIGADA

P.—El fondo de la cuestión era el preguntarte si tú crees que la música folklórica de antaño, la "tradición investigada", responde ahora mismo a la sensibilidad de a las necesidades de la gente en este momento.

R.—Sí, yo creo que sí, yo creo que esto se viene

haciendo por gente que siente las mismas inquietudes, que está en el mismo "rollo" y que tiene ganas de poner sobre la mesa una serie de instrumentos, muy válidos, muy interesantes, que tenemos en la canción tradicional.

P.—En cuanto a la fusión de ambos elementos, es decir, la fusión de elementos de la canción folklórica y otros procedentes de la música actual, ¿crees que puede ser fructífera?

R.—Bueno, esto puede ser discutible, pero puede ser válido cuando se hace con seriedad y cuando se investiga profundamente. Yo no aprobaría tanto el recoger las canciones tradicionales y electrificarlas, ¿no? Yo apoyaría más el hacer una canción tuya, personal, con raíces o influencias tradicionales, y electrificarla. Eso me parece más coherente, pero en ningún momento es criticable ninguna de las dos cosas. Parece que todos los caminos son interesantes, si se recorren con toda la seriedad posible.

P.—La gente, el pueblo de Mallorca, ¿se identifica con lo que tú haces?

R.—Creo que sí, en cualquier caso, el tiempo lo dirá.

P.—¿Sigues existiendo el prejuicio del idioma, u otros, en los países de habla no catalana, respecto de tu canto?

R.—Lo que solemos hacer es entregar hojas con el texto traducido de las canciones, y al presentar las mismas también solemos traducirlas de viva voz, al menos en alguno de sus párrafos más significativos. Por todo esto, creo que no debe existir demasiada dificultad a la hora de la comunicación con esas gentes.

P.—¿Qué piensas de Raimon? No sé si estuviste en su recital del Pabellón de los Deportes... ¿Crees que él sigue siendo un poco la cabeza de la "cançó" catalana?

R.—Bueno, creo que tanto por el tiempo que lleva en esto, así como por la calidad de sus textos y la fuerza que tiene ante el público, es un exponente muy claro de persona que trabaja políticamente, de una forma muy seria, en público. Para mí, es eso Raimon. Para mí, no creo que sea un líder, pero sí una persona importantísima, una de las más importantes en este momento. Para muchos ha sido un líder, él tiene un público muy determinado, muy suyo, y es de los cantantes que lleva más gente a sus actuaciones. Para mí, repito, más que un líder, es un cantante excelente, una persona que ha llevado a la canción una de las cosas más profundas y más importantes de un pueblo. Es la voz de un pueblo.

P.—A algunos cantantes se les convierte algunas veces en una especie de mito o de líder. ¿No crees que esto está un poco fuera de lugar?

R.—Yo creo que sí. Para mí, un cantante no tiene que ser un mártir, y todos los ejemplos que se han dado han sido muy tristes siempre. El hecho de que Víctor Jara sea más conocido ahora, por la muerte que tuvo, me parece terrible, ¿no? El cantante debe ser ante todo, una voz, un representante del pueblo, de las cosas íntimas de los habitantes de ese mundo que hace al pueblo, pero en ninguna manera un mártir. Si lo es, es como consecuencia de una serie de cosas también "normales"...

P.—Ya que has mencionado a Víctor Jara, ¿qué movimientos de canción popular de los que se han produ-

cido en los últimos años te han interesado más, te han parecido más importantes?

R.—Bueno, el movimiento bretón de música popular me parece muy importante; uno de los componentes más claros del mismo es Alan Stivell, y detrás de él han surgido una serie de cantantes populares bretones fantásticos, que llevan impregnados en ellos todo su pueblo y todas sus costumbres, y todo su idioma maravilloso, ¿no? También el movimiento de canción popular italiana, que surgió a partir del grupo de Bella Ciao, y que se compone de individualidades y de conjuntos que están haciendo un trabajo muy bonito. Aparte están los cantantes griegos o la música normal que se escucha en Marruecos. Creo que debemos prestar mucha atención a todo este movimiento de música popular. La música latinoamericana me interesa también muchísimo, Mercedes Sosa, o Atahualpa Yupanqui o el Cuarteto Cedrón. El movimiento de la Nueva canción cubana también me parece muy importante, aunque no lo conozco suficientemente para dar una opinión más amplia.

P.—Volviendo a ti, se te ha acusado en alguna que otra ocasión de un cierto esteticismo...

R.—Bueno, es una acusación que me halaga muchísimo. Hacer cosas bellas significa también hacer algo mejor lo que nos rodea, ¿no? A mí me interesa que mi país y el sitio en que vivo sea también más bonito.

P.—¿La canción popular es algo muerto, algo que sólo se basa en el recuerdo, en la recuperación de viejos temas, en volverlos a revivir, o por el contrario los compositores de temas populares actualizan sus textos, aun manteniendo las estructuras musicales tradicionales?

R.—Los romances populares son antiquísimos, sobre todo los temas, pero la gente les ha dado muchas vueltas, sobre todo a las letras, actualizándolos más bien en su interpretación. Para mí son muy actuales, incluso aunque sean obras medievales. Para mí no se puede hablar de "revivir" mientras haya gentes que los canten aún en el campo; si ellos los cantan quiere decir que están vivos y que no forman parte del pasado, a no ser en sus textos.

(Declaraciones recogidas en magnetofón por Alvaro Feito y Alfonso González)

Fotos: El Yeti

3. Textos

ABRIL

A José Afonso.

Com un ocell posat a dalt de tot d'un arbre
Abril vigila el seu temps
alerta de que tot canvia.
L'herba més petita de les plantes
verdeja mentides de bon temps
i el cel, ara gris, ara bon dia.
Entra el polsim daurat
que fan els plàtans
passa la gent indiferent
entre espurnes vives i ferides
canta i ajuda al vent
Un Abril em va portar
per l'aire una cançó,
el meu amic la cantava
també la vull cantar jo.
Ai Abril més amorós
aire de llum
vol de llavors.

Que mos durà el riu d'Abril
dins el corrent
aigua neta, aigua bruta,
bones hores o mal temps.

Seran de mort o de vida
aquestes flors
jo vull la del meu amic
clavell de bonès olors.

Estimat, no estiguis trist
si te costa alenar
si no ens ha canviat el Març
un bon Abril lo farà.

Ai Abril més amorós
aire de llum
vol de llavors

Letra y música: M.^a del Mar Bonet.

ABRIL

Como un pájaro posado
en lo alto de un árbol
Abril, vigila su tiempo
alerta que todo cambia.
La hierba más pequeña de las plantas
florece mentiras de buen tiempo
y el cielo, ahora gris, ahora buen día.
Entre el polvillo dorado,
que desprenden los plátanos
pasa la gente indiferente
entre centellas vivas, y heridas
canta y ayuda al viento
Un Abril me llevó
por el aire una canción,

MERCEDES

Mercedes,
Palma lejana,
y yo lejos de las calles,
lejos de los almendros,
de aquellas calles que mueren en la [muralla].

Mercedes,
Lejos de tu mirada
y del viento tranquilo
y de la casa clara.
Mercedes,
Lejos de los terrados
donde los gorriones se aman y cantan,
y las monjitas tienden
los pecados del mundo y la ropa blanca
y un fraile baila [ca,
sobre el tejado
con la esperanza de emprender el vuelo
faldas al aire,
hacia el azul del cielo.

Mercedes,
Sobre tu mesa flores y naranjas,
las gaviotas te acompañan
el lento caminar hacia la tarde.
Siempre volveré
a nuestra playa,
las olas no me dejan
madre mía, alojarme.
Mercedes, Mercedes.

CANCIONES DE PICADO

Todas las raíces de una mata
las uso con una mano.
Eres tan buena para cantar,
como un caracol para trillar.
Detrás de las montañas
vive Blet Pelado
y ¿sabes para quién son los cuernos?
para este que ahora ha cantado.

Vida triste, vida triste
vida triste, ya lo he dicho.
Quisiera tener el pájaro
para combatir con vos esta noche,
tres veces más largo que la vista.
Contestación quiero daros
a eso que me preguntáis,
quisiera tener el ojal,
para saclar este toro,
tres veces más grande que el mar.

Yo he sido y será
liberal en todas las cosas
Si no os gusta o molesto
me lo decís y me iré.

Mujeres que no tenéis pan
y a los hijos dais higos secos,
esto son las papeletas
que os dieron las derechas
cuando fuisteis a votar.

